

UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA

LITERATURA DE LA PROPIA VIDA

>Ciclo sobre el Quijote. La Facultad de Humanidades acogió ayer unas jornadas sobre los personajes y la obra de Cervantes en la que los ponentes invitaron a leer una novela «rica y moderna de la que queda mucho por hablar»



Los ponentes hablaron de una obra «inagotable». / DAVID PÉREZ

E. MARTÍN | TOLEDO
redacciontoledo@diariolatribuna.com

En la Facultad de Humanidades arrancó ayer el seminario 'Cervantes y el Quijote: Arte y Literatura', que se celebrará hasta mañana en la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) para conmemorar las efemérides cervantinas. La iniciativa se enmarca en el ciclo de otoño y en seis conferencias los ponentes abordarán aspectos significativos de ambas partes de la novela y los últimos años de su autor.

El ciclo está dirigido por el profesor José Carlos Vizuete en colaboración con el Departamento de Historia y ayer arrancó con varias charlas centradas en los personajes de la novela y los paisajes en los que se desarrolla la acción. Han pasado cuatro siglos, pero todavía quedan cosas por descubrir a pesar de todo lo que se ha dicho so-

bre el escritor y su producción. Joaquín Rubio Tovar, profesor de Filología Románica y Literatura de la Universidad de Alcalá, se centró en el poder que se da al relato en la novela. «La idea de Cervantes sobre que son los personajes los que crean el relato ha sido utilizada después por otros muchos filósofos». A lo largo de su intervención, habló de unos personajes «extraordinarios» que «convirtieron su propia vida en literatura», de sus muestras de coraje y una variedad de perfiles que llevó a Sancho Panza «a terminar quijotizándose» cuando en un principio estaba más apegado a las cosas materiales. También Dulcinea, la invención de Don Quijote que movió la trama, dentro de una variedad que Cervantes plasmó en sus páginas.

Este año se ha cumplido el IV centenario de la publicación de la segunda parte de la célebre obra y

el que viene se conmemorarán los 400 años de la muerte del escritor. No por ello se ha perdido el interés. «Es una novela inagotable que sigue dando qué pensar». Tanto como la biografía de Cervantes, de la que se ha investigado mucho y de la que todavía, asegura el experto, aún hay mucho que decir. «El hecho de que se haya descubierto ahora el emplazamiento definitivo, aunque ya sabíamos que estaba en las Trinitarias, no es más que una señal de que todavía en los archivos pueden quedar papeles porque en la última etapa de su vida ya era muy conocido». También está convencido de que la obra seguirá dando pie a nuevas reflexiones mientras se siga leyendo y traduciendo.

Rubio invitó a los asistentes a que lean, por tanto, una novela «rica y moderna» interpretada por múltiples autores, divertida y «con la que es complicado no dis-

frutar».

BATALLA DE LEPANTO. Por su parte, Miguel Ángel Bunes, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, participó en las jornadas centrándose en los años que el escritor pasó en el Mediterráneo y norte de África y cómo condicionó su visión de la realidad y del mundo en el siglo XVI. «Quedó tullido de un brazo, pero ya pasó toda su vida dando vueltas a su contacto con el mundo islámico», aseguró, a lo que añadió que no se puede entender la obra de Cervantes sin conocer la Mancha pero «tampoco sin el Mediterráneo». En este sentido, puso sobre la mesa algunas de las obras en las que queda constancia de esta presencia como fue la inclusión de la pequeña novela 'La vida del capitán cautivo' en la primera parte de la publicación, 'El amante liberal' y 'La Galatea'.